

# LOS MUCHACHOS



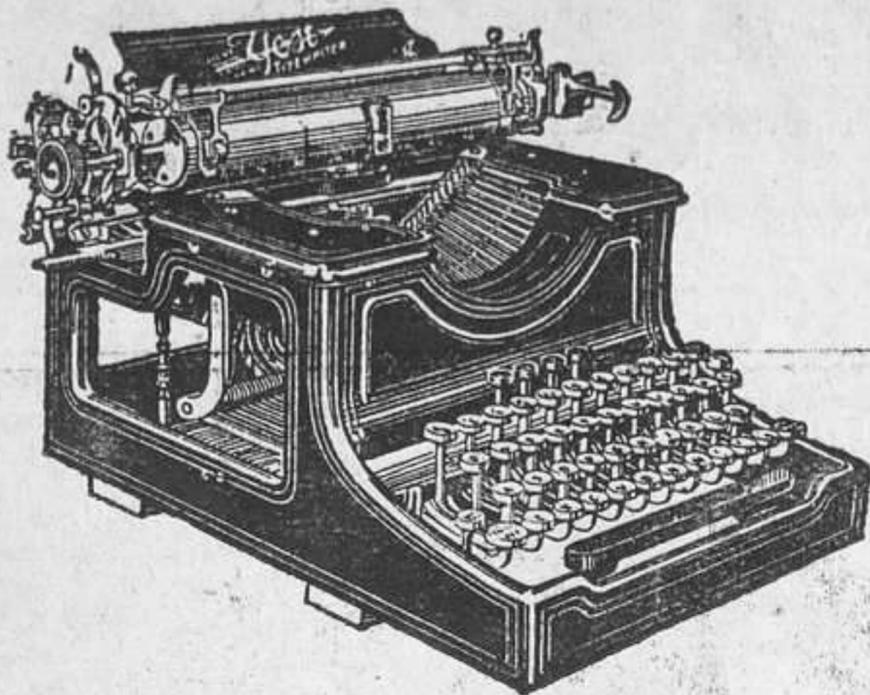
Los niños de agua (Véase el cuento).

**SEMANARIO CON REGALOS**

**NÚM 36**

**DOMINGO 17 DE ENERO DE 1915**

**10 cts.**



# “YOS”

LA MEJOR  
MAQUINA  
PARA ESCRIBIR

Usad para escribir limpio  
la máquina

“YOST”  
NO TIENE CINTA

Comparad la escritura de  
la máquina

“YOST”  
con todas las demás.

NO ADESAPRECE LO ESCRITO

La YOST tiene patentado el sistema de escribir con tampón  
cosa que no pueden lograr otras muchas máquinas.

*Casas propias de la “YOST” en España*

CON MECANICOS PARA SUS REPARACIONES

CASA CENTRAL

Calle del Barquillo, número 4, MADRID

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 francos.

## Los niños de agua

Cuento de hadas contado por un niño de tierra.

Por CARLOS KINGSLEY

(CONTINUACIÓN)

Tom se encontraba muy á gusto nadando por el río. Hasta había olvidado lo sucio que estaba en tierra. Pero recordaba lo mucho que había trabajado y se proponía desquitarse viviendo en el agua en continuo día de fiesta durante mucho, muchísimo tiempo.

Todavía era tan travieso como cualquier chico de la tierra, y daba mucha guerra á los demás seres acuáticos, á los cuales hacía diabluras cuando iban á su trabajo, hasta el punto de que llegaron á temerle todos y se apartaban de su camino ó se encastraban en sus conchas y nadie quería hablarle ni jugar con él.

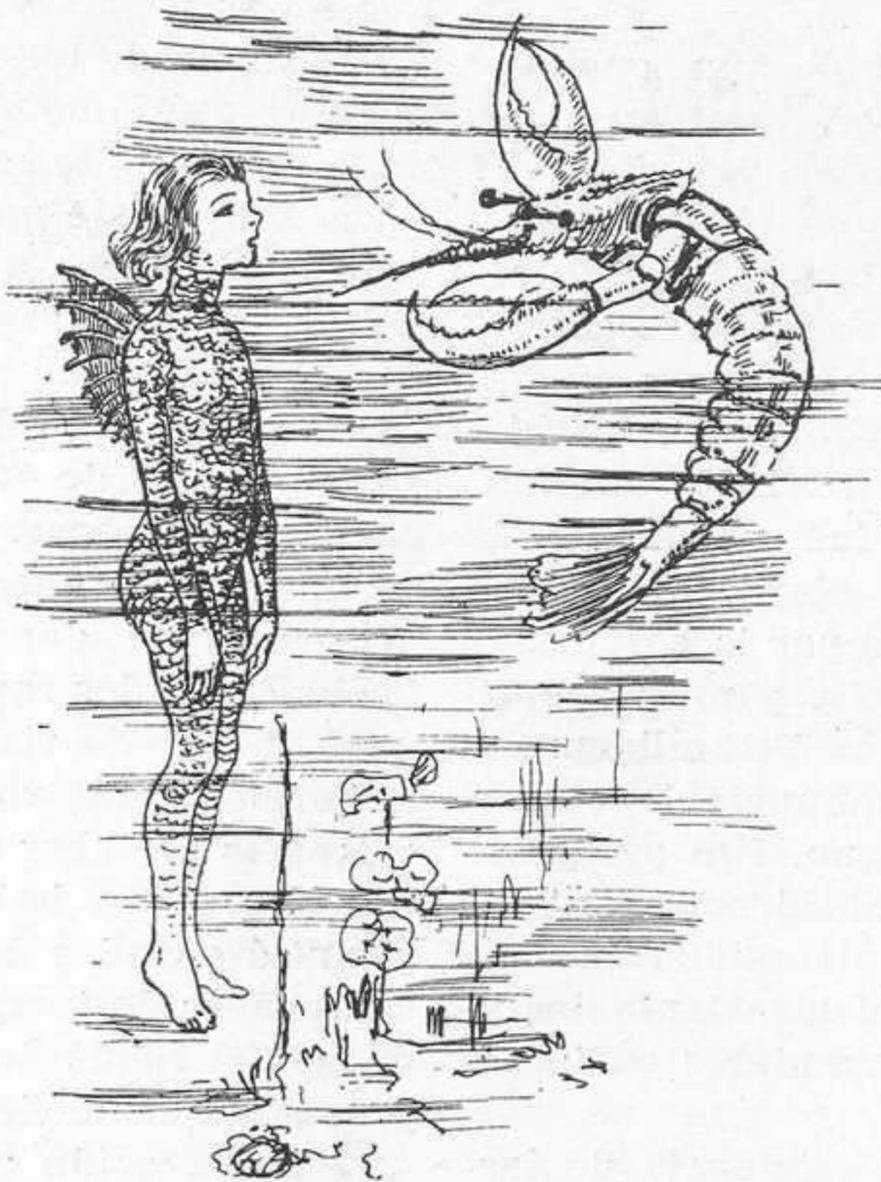
Un caballito de mar fué quien le dió las primeras lecciones de buena conducta. El caballito de mar había observado muchas cosas interesantes de la naturaleza de las cuales no tenía la menor noticia Tom, y le causaba gran asombro saberlas.

Un día estuvo á punto de ser comido por una nutria que creía honradamente

que Tom era un bicho acuático, pero héte aquí, que llegan siete perritos y espantan á la nutria, con gran satisfacción de Tom que no podía figurarse que le protegían realmente las hadas del agua.

Pero antes de huir al ver llegar á las hadas en forma de perro, le había dicho á Tom que como no era más que una salamandra acuática se la comerían los salmones cuando regresasen del mar, del ancho é inmenso mar. Tom, entonces, decidió seguir la corriente para ver qué era el ancho mar. En su camino encontró muchos salmones que venían río arriba y le previnieron contra la ladina nutria que blasonaba de pertenecer á una especie dominadora de los

salmones. Una noche encontró unos hombres pescando salmones y vió caer al agua á uno de los pescadores el cual se quedó inmóvil en el fondo. Tom se acercó y vió que era su antiguo amo el tío Grimes y creyó al pronto que se convertiría en niño de agua como él, pero



TOM EN EL AGUA

no fué así; el tío Grimes no se movió del fondo del río y no volvió á pescar más salmones por la sencilla razón de que se había ahogado de veras.

Todos los seres que vivían en el río se dirigían corriendo hacia el mar y como Tom no era más que un niño de agua entre las anguilas y la multitud y diversidad de seres grandes y chicos que andaban á su alrededor, imaginaos, amigos lectores, las aventuras que le ocurrirían antes de llegar al mar.

Podéis figuraros su desencanto al no encontrar ningún niño de agua con quien jugar, aunque preguntaba por ellos á los caracoles, á los cangrejos ermitaños, al pez-luna y á todos los bichos con quienes tropezaba. Un pez le dijo que la noche anterior había estado hablando con unos niños de agua, pero Tom no pudo encontrar ni rastro de ellos.

No hay que olvidar que aun cuando Tom era niño de agua, era también anfibio, lo cual significa que podía vivir en la tierra lo mismo que en el agua, circunstancia que le permitía pasar las noches jugando entre las rocas de la costa, y un día le ocurrió una cosa muy divertida. La señora de Harthover á cuya hija había asustado Tom el día que se equivocó de chimenea, fué con la niña á pasar unos días en la playa. La niña salía á dar largos paseo por la costa con un profesor muy viejecito y muy bueno que se llamaba el señor Pthmlnsprss, apellido polaco impronunciabile, pero muy noble y muy antiguo. Era profesor de Necrobioneopafeontidroctomantropopitecología en la Universidad fundada por el Rey de las Islas Caníbales y había ido á recoger ejemplares curiosos de la costa.

La niña creía en la existencia de los niños acuáticos, pero el profesor que era un hombre espantosamente sabio le aseguraba que semejante creencia era un disparate, aunque después de largas explicaciones que no explicaban nada, cuando la niña le preguntó terminantemente. “¿Por qué no hay niños de agua?.. sólo pudo contestar: “Porque no los hay.., contestación tan poco con-

vincente como descortés y desagradable.

Al acabar de decir esto sumergió la red entre las algas y pescó á Tom.

—¡Caramba!—exclamó.—¡Qué holo-túrido encarnado tan grande! ¡Y tiene manos! ¡Debe de estar relacionado con los sinaptos!—y lo sacó de la red.—¡Y tiene ojos—siguió exclamando.—¡Pues debe de ser un cefalópodo! ¡Qué cosa tan extraordinaria!

—¡No, señor; yo no soy nada de eso!—gritó Tom todo lo fuerte que pudo, porque no le gustaba que le pusiesen motes.

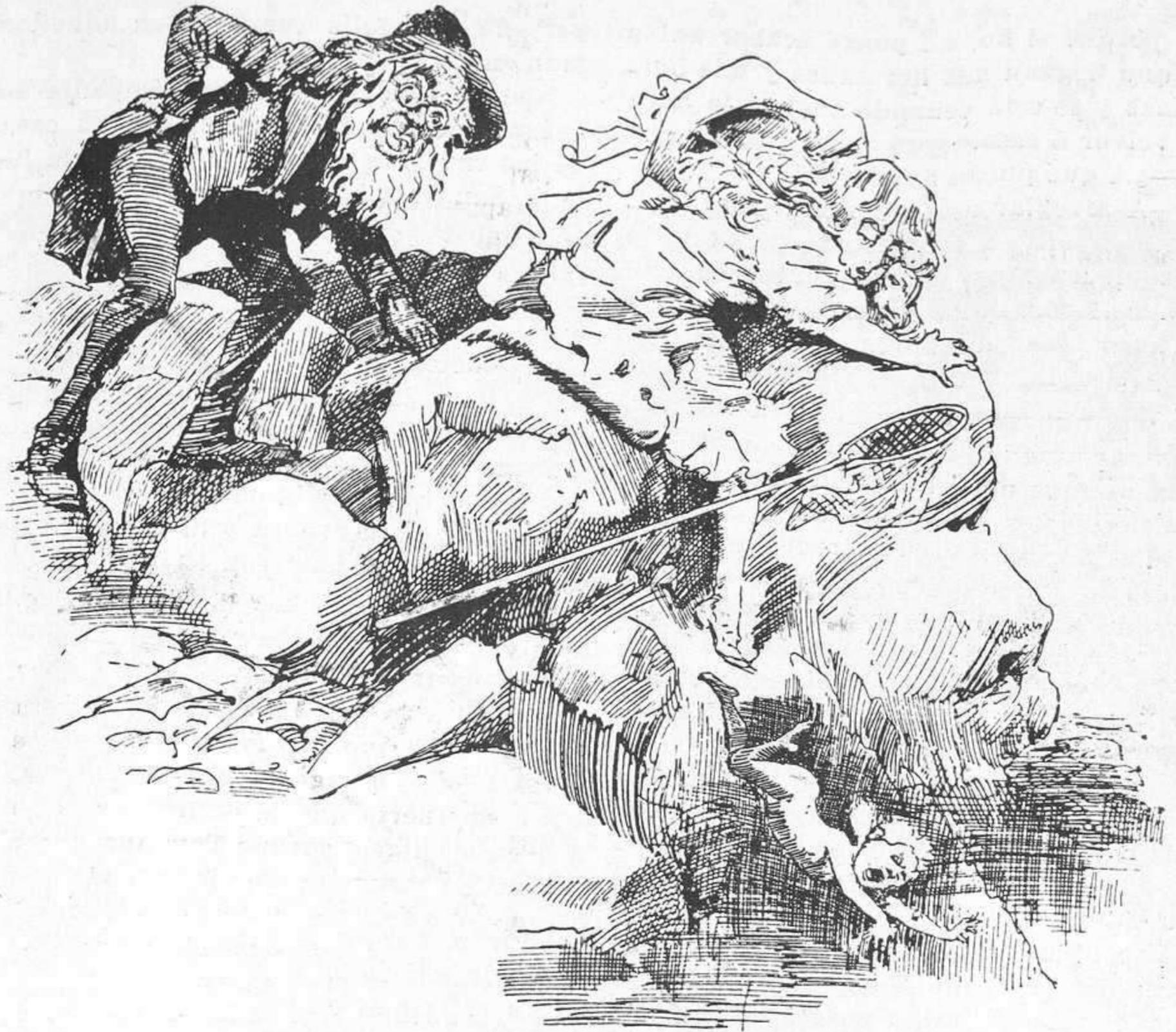
—¡Es un niño de agua!—exclamó la niña.

—¡Qué disparate, hija mía!--replicó el profesor haciendo un ademán desdeñoso. Pero no podía negarse. Era un niño de agua y él había dicho un momento antes que no existían tales niños. ¿Qué hacer?

En medio de todo fué una suerte para el profesor el que al coger á Tom con los dedos, el niño de agua le pegase un mordisco tan fuerte que le obligó á dejarlo caer en las algas, porque Tom aprovechó la libertad para zambullirse en el agua y desapareció en un momento. En su deseo de poseer el niño de agua, la niña quiso cogerlo antes de que desapareciese en el mar, pero se escurrió en las rocas y se hizo tanto daño que hubo que llevarla en brazos á casa, donde una noche llegaron las hadas en los rayos de la luna, trayéndola un par de alas con las cuales pudo la hermosa niña volar en su compañía.

Habéis de saber que al ser cogido Tom por el profesor había conocido á la niña y sintió grandes deseos de tenerla por compañera de juegos. Poco después, yendo por el fondo del mar encontró á una pobre langosta vieja muy amiga suya, que había caído en una trampa de las que ponen los hombres para coger langostas. Tom la ayudó á salir de la trampa y al acabar de sacarla estuvo á punto de tener un serio disgusto con la nutria, la cual vino acusándole de haber hablado mal de ella al salmón.

Por fortuna la nutria llevó la peor parte en la lucha que surgió entre ella y la langosta.



TOM APROVECHÓ LA OCASIÓN PARA ZAMBULLIRSE EN EL AGUA

Aún no hacía cinco minutos que se habían separado de la langosta cuando Tom encontró un niño de agua, un verdadero niño de agua, sentado en la blanca arena jugando con una piedrecita. Al ver á Tom se quedó mirándole un momento y exclamó con alegría:

—¡Tú eres un niño de agua nuevo! ¡No te conocía! ¡Qué gusto!

Y corrió hacia Tom y Tom corrió hacia él y se abrazaron y se besaron largo tiempo, sin saber por qué, pero bajo el agua no se estilan las presentaciones.

Al fin dijo Tom.

—¿Dónde estabas? He pasado una porción de tiempo buscando un compañero.

—Llevamos aquí muchos días. En las rocas hay centenares de compañeros. ¿Cómo no nos has visto ni nos has oído

cuando cantamos y corremos por las rocas y por la arena todas las noches antes de volver á casa?

Tom volvió á mirar al niño y dijo:

—¡Esto es maravilloso! He visto muchas cosas como tú, pero siempre he creído que eran conchas, caracoles y otros animales marinos. Nunca creí que había niños de agua.

¿No es todo esto muy extraño? Tan extraño que sin duda querréis saber cómo sucedió y por qué no había visto Tom ningún niño de agua hasta después de haber sacado la langosta de la trampa. Pero si queréis saber el por qué, leed esta historia nueve veces, medítad después y lo averiguaréis. Es conveniente no decírselo todo á los niños, porque así se les obliga á emplear su ingenio.

—Ahora—dijo el niño—ven á ayudar—

me porque si no, no podré acabar antes de que lleguen mis hermanos y mis hermanas y se está echando encima la hora de volver á casa.

—¿A qué puedo ayudarte?

—A arreglar esta pobrecita roca. Durante la última tempestad se despeñó una piedra muy grande y al pasar rodando le rompió la cabeza á la roca y le arrancó todas las flores que tenía. Mi propósito es plantar en ella algas, corales y anémonas para que sea la roca más bonita de toda la orilla.

Los dos amigos pusieron manos á la obra y plantaron muchas cosas en la roca, echaron arena todo alrededor y se divertieron hasta que empezó á subir la marea. Por entonces se sintió á lo lejos la algazara de los otros niños de agua que llegaban riéndose, cantando, gritando y brincando. El ruido que hacían le recordó á Tom el que hace el agua cuando juega el viento con ella, y comprendió que había oído muchas veces á los niños de agua, pero no los había conocido porque no tenían abiertos los ojos ni los oídos.

Los niños llegaron á docenas. Unos eran mayores que Tom, otros más pequeños y todos traían puesto un traje de baño muy limpio. Cuando vieron que había un niño nuevo le abrazaron, le besaron y se pusieron á bailar alrededor de él, en la arena. Jamás ha habido una

persona más feliz que Tom en aquellos momentos.

Nadando alegremente en compañía de sus nuevos amigos se dirigió á su casa de las cavernas que hay debajo de la isla de San Brandan, pero todavía era muy travieso y se divertía atormentando á las anémonas, á los cangrejos y á otros seres del mar sin hacer caso de las advertencias de los demás niños de agua que le decían:

—Ten cuidado con lo que haces, porque va á volver la señora Hazlocomolohacen.

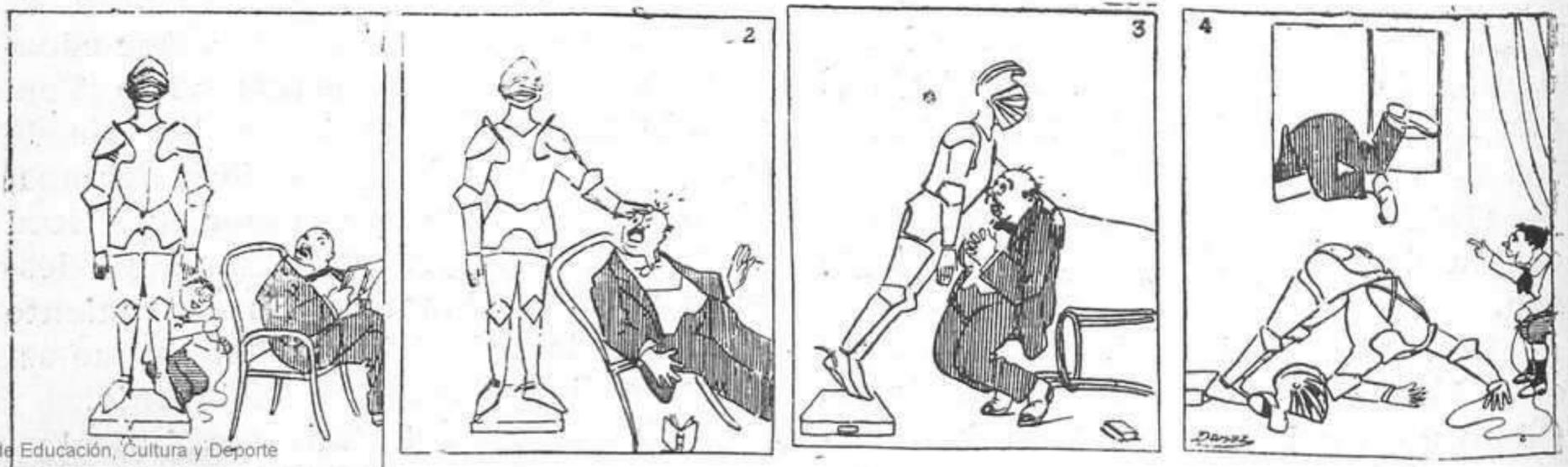
Un viernes por la mañana temprano llegó esta gran señora y al verla los niños de agua se pusieron en fila, se estiraron el traje de baño y colocaron las manos atrás como si fueran á ser examinados por la inspectora de un colegio.

La señora Hazlocomolohacen era muy fea y llevaba unas gafas verdes muy grandes encima de su encorvada nariz, pero era muy buena con los niños de agua y les dió dulces á todos porque estaba satisfecha de su conducta. Tom se llevó un disgusto gordo cuando le llegó el turno, porque en vez de un dulce le echó la señora en la boca una china fría y dura. Tom se echó á llorar, y ella le recordó su crueldad con las anémonas á las cuales había echado guijarros en la

(Continuará.)

## LA ARMADURA TRAVIESA O EL SUSTO DE D. PROCOPIO

(Historieta muda).



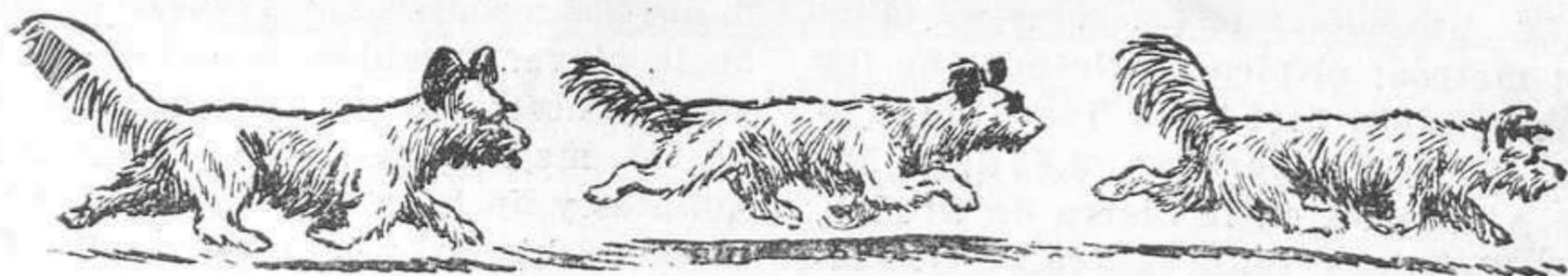
CÁCERIAS RARAS

Buscando al oso en su osero



Esta escena de paisaje nevado y trajes de pieles tal vez despierte la envidia de más de un lector aficionado á jugar con la nieve; pero tal vez los envidiosos cambiasen de parecer al saber lo que están haciendo los personajes del grabado. Se ocupan, en efecto, en cazar osos vivos. La cosa ocurre en el norte del Canadá. Allí, como en todas partes, al llegar el invierno se aletargan los osos en el fondo de sus oseros, que suelen ser una simple cavidad entre las raíces de algún ár-

bol añoso. La nieve que se va acumulando encima cubre por completo el dormitorio y su ocupante, pero la respiración cálida del oso acaba por abrir en la nieve un pequeño orificio, que hace las veces de ventilador. Cuando los cazadores descubren uno de estos respiraderos, quitan un poco de nieve, hasta dar con el oso dormido. Si es un ejemplar grande lo despachan de un tiro, pero si es pequeño lo atan á un árbol, y cuando el animal despierta se encuentra cautivo.



# La montaña más alta de Europa

## EL MONT BLANC



LA CIMA DEL MONT BLANC Á 4.810 METROS DE ALTURA

La montaña más alta de toda Europa es el Mont Blanc, perteneciente á la cordillera de los Alpes y situada en la Saboya y en los confines de Francia, Italia y Suiza. Es la tierra más elevada del continente europeo, pues alcanza 4.810 metros sobre el nivel del mar. Para que os hagáis cargo de lo que es esta altura comparándola con las otras montañas españolas, os diremos que el pico de Mulhacen ( Sierra Nevada), que es el más alto de nuestra patria, mide 3.554 metros; el pico de Nethon, de los Pirineos, mide 3.404; la Torre del Cerredo (Picos de Europa), 2.678; el Alto de Almanzor, en la Sierra de Gredos, 2.650; Peñalara, en la Sierra de Guadarrama, 2.400; el Moncayo (Sierra del

Madero), 2.346, y el Puerto de Pajarres, 1.360.

Alcanzaron la cumbre del Mont Blanc por primera vez, en 1786, un guía llamado Balmat y el Dr. Paccard. Ahora, en tiempo de verano, se encuentra casi todos los días gran número de excursionistas que se reúnen para hacer esta ascensión. Para hacerla suelen embadurnarse la cara con vaselina y ponerse anteojos ahumados, para evitar enfermedades en los ojos por efecto del reflejo de la nieve. También usan los ascensionistas anteojeras de paño que tapan algo las mejillas, gorra de doble visera, guantes y un bastón que termina en una pieza de hierro, semejante á un pico de cavar, pero pequeño. Se marcha muy

espacio, apoyando toda la planta del pie de una vez y olavando el bastón en el suelo.

Al llegar á cierta altura hay muchas personas que sienten tintinear los oídos y el pulso se acelera mucho.

En lo alto del monte hay un observatorio.

Los primeros que se llegaron á la cumbre de Mont Blanc fueron, como dijimos más arriba, el guía Balmat y el Dr. Paccard. Balmat, guía famoso y atrevido, intentó muchas veces la subida, y cuando creyó haber encontrado una nueva senda, siguiendo la cual sería el éxito seguro, avisó al Dr. Paccard y juntos lograron lo que se proponían. No obstante, puede decirse que de una manera útil para la ciencia y con seguri-

dad para los exploradores, no se realizó la ascensión hasta el año siguiente. Entonces, Balmat y el sabio Saussure, con 18 guías y provistos de todos los aparatos necesarios para una seria investigación, dieron cima á la empresa, coronándose de gloria.

La vista desde lo alto del Mont Blanc no compensa el trabajo de la subida, los objetos no se divisan con claridad; aun en días muy despejados sólo se ven los grandes rasgos del paisaje. La ascensión es, además, muy costosa. Cada persona está obligada á llevar dos guías, que cobran veinte duros cada uno, y un mozo que cobra diez. Añadiendo á esto los gastos de provisiones, hospedaje, etcétera, cuesta la ascensión cuarenta ó cincuenta duros.

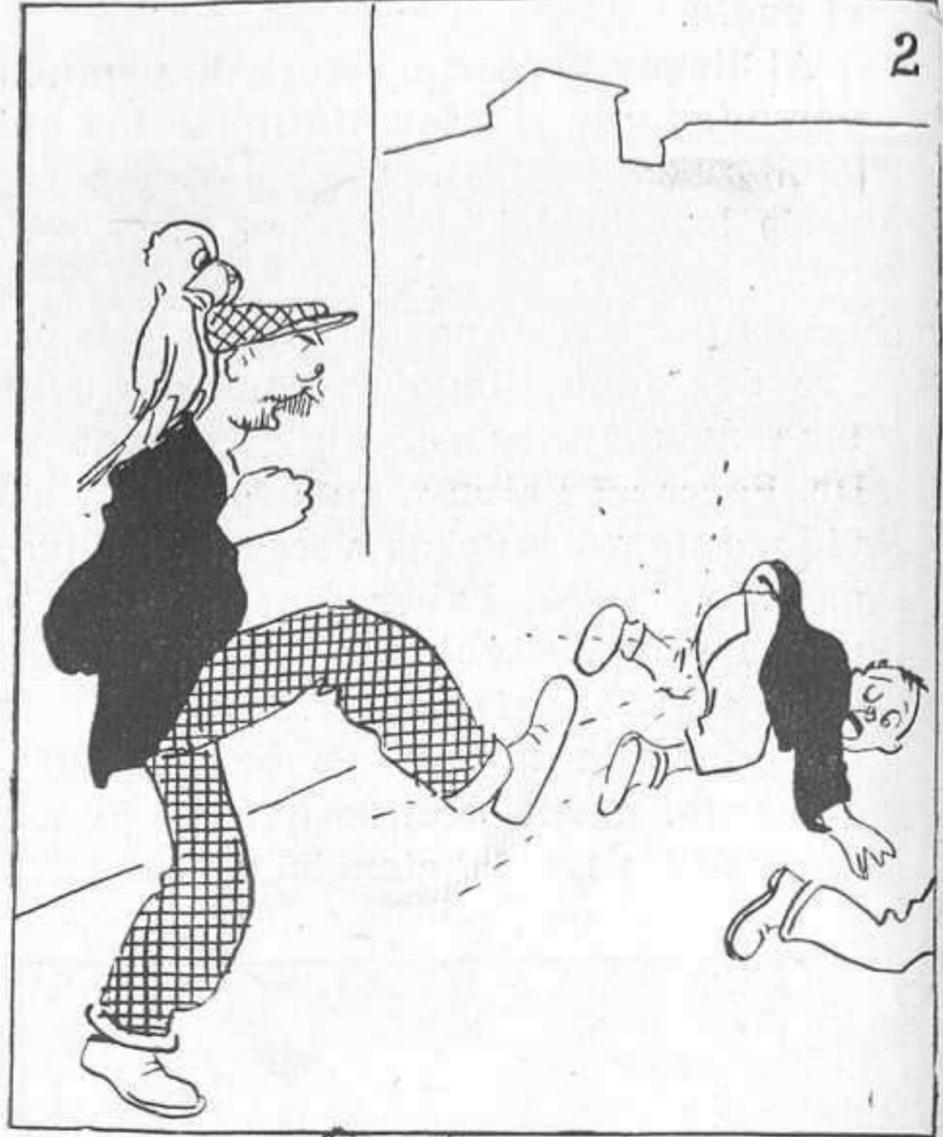


LA MESA, EN EL VENTISQUERO DE TELEFRE

# Picatoste vende un loro



Boquerón es un indino que tira piedras con tino.



Y Picatoste se enfada y sacude una patada.



Comprar el loro se infiere que este parroquiano quiere.



Boquerón sigue el bromazo y da al loro otro trastazo,

# que tiene un pico de oro



Que iracundo á don Pepito muerde en la oreja el loroito.



Aunque don Pepe se queja, no suelta el loro la oreja.



Da Picatoste un tirón del loro y del orejón.



Y aquí ya se ve, de sobra, que no vende el loro, y cobra.

## UNA PLANTA GIGANTE

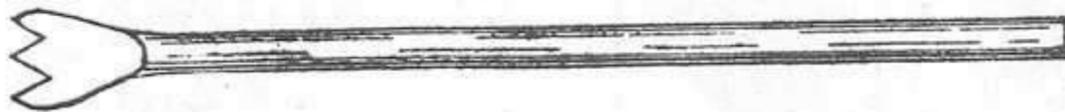
La "Victoria regia," es una planta acuática del mismo grupo botánico á que pertenecen los nenúfares, y puede considerarse como el gigante de la familia. Sus hojas, en efecto, alcanzan un diámetro de dos metros, y las flores, que son blancas y rojas, cuando están abiertas a b u l t a n más que la cabeza de un hombre. Estas flores se abren de noche, y sólo duran dos ó tres días. Una de estas plantas, con sólo once ó doce hojas, ocupa unos cincuenta metros cuadrados de superficie. La "Victoria regia," ha sido llamada así en honor de la reina Victoria de Inglaterra. Sólo existe en las charcas y lagunas de la América tropical, desde el Paraguay á



Venezuela. En la fotografía se ve un muchacho indio sobre una de estas hojas flotantes, para dar idea del peso que pueden sostener.

## RAYADOR DE TRES LÍNEAS

Trazar dos líneas paralelas con dos lapiceros atados es bastante fácil, pero no lo es así trazar las tres rayas que muchas veces se necesitan para escribir en c a b e z a m i e n t o s de gran tamaño. Poner tres lápices juntos no da buen resultado,



primero por la dificultad de unirlos de modo que no cambien de posición, y segundo por lo difícil que resulta que los tres marquen á un tiempo.

Cuando hay que escribir muchas letras de un mismo tamaño se resuelve el problema del rayado rápido de un modo muy sencillo. Se busca una barra de soldadura como la que usan los electricistas, se machaca uno de los extremos con

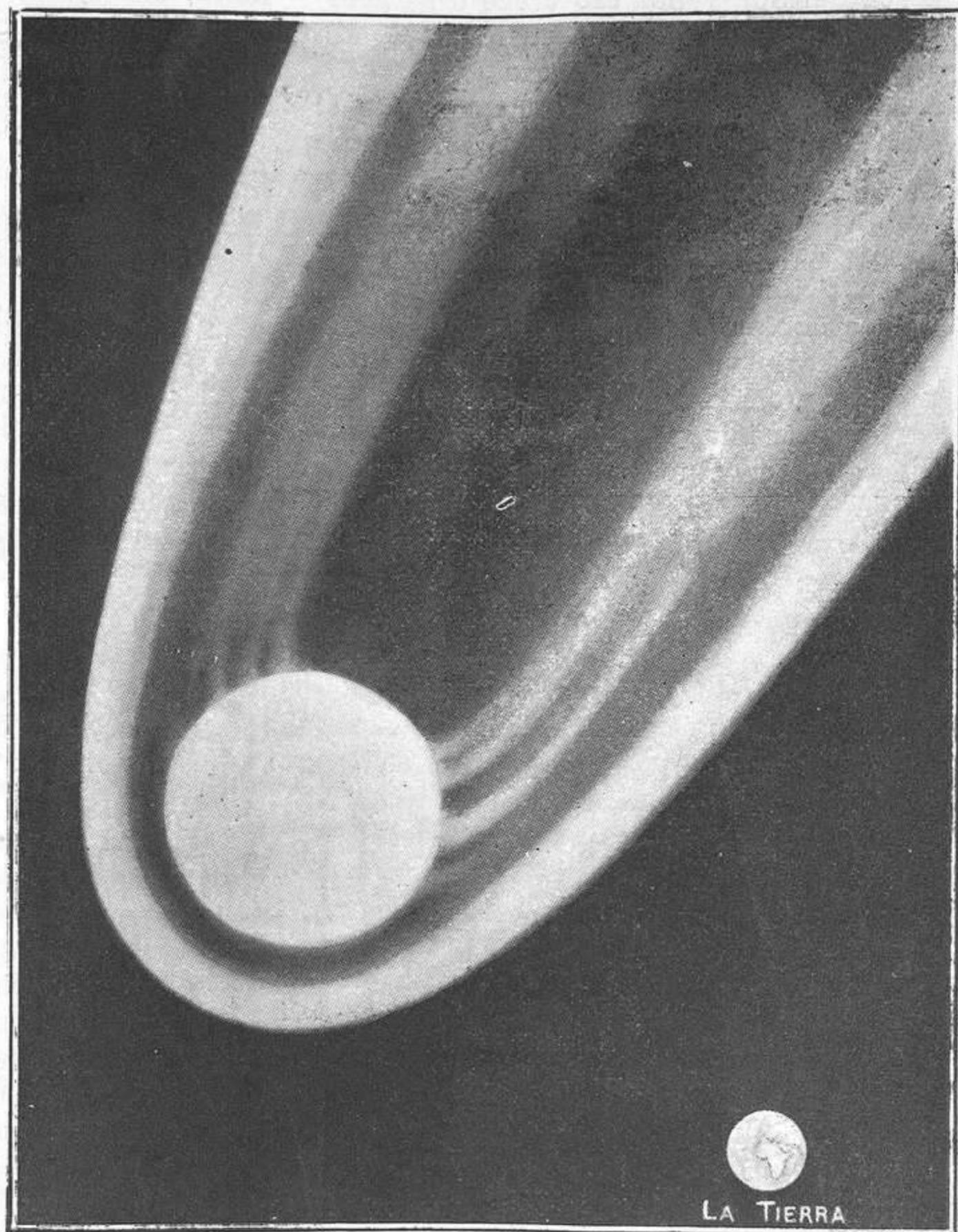
un martillo para dejarlo plano, se marcan tres líneas paralelas á la debida distancia, en dicho extremo aplastado, y se sacan tres puntas en la posición correspondiente como se ve en el dibujo.

La soldadura traza líneas muy ligeras en el papel y se desgasta muy poco. Cuando se embotan demasiado las puntas no hay que hacer sino aguzarlas. La eficacia del sistema está en que la soldadura se dobla fácilmente y los tres puntos tocan el papel.

Como generalmente no hay que hacer más que dos ó tres tamaños de letra en los encabezamientos, se pueden tener siempre dispuestos varios rayadores.

# LOS COMETAS

Generalmente nos figuramos que los cometas son una especie de estrellas con larga cola. No podemos imaginarnos un cometa sin cola, porque casi todos los cometas tienen este apéndice cuando los vemos, pero, generalmente, también los cometas no tienen cola cuando se hallan lejos del Sol. La órbita de un cometa alrededor del Sol es mucho más elíptica que la de los planetas, y por lo tanto el punto más lejano de ella está muchísimo más allá que el planeta Neptuno. Supongamos ahora que estamos observando la marcha de un cometa hacia el Sol. Sabemos que es un cometa por el aspecto de su cabeza y por su movimiento, y quizás por el hecho de saber que tiene que venir, pues hay muchos cometas cuya órbita ha sido medida por los astrónomos y se sabe el tiempo que tardan en recorrerla con tanta exactitud, como sabemos lo que tardamos nosotros en dar la vuelta alrededor del Sol. Pero cuando empezamos a ver el cometa con ayuda del telescopio no tiene cola; le crece a medida que se acerca al astro del día, y es tanto mayor cuanto más se aproxima a él. Y cuando el cometa se



CABEZA DE UN COMETA COMPARADO CON EL TAMAÑO DE LA TIERRA

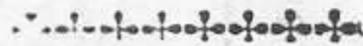
aleja, va perdiendo cola hasta quedar sin ella.

Observemos ahora que el cometa tenía la cola detrás, al venir hacia el Sol, y fijémonos en que al alejarse del astro va la cola delante del cometa, lo cual demuestra que la cola es algo que el Sol rechaza de la cabeza del cometa, por lo cual el cometa, hállese donde se halle, siempre está de cara al Sol; la cola es la parte más alejada del astro. El Sol tiene un poder especial que le

permite rechazar una parte del cometa cuando éste está cerca, y esa parte rechazada es la cola. Por eso no aparece la cola más que cuando el cometa está cerca del Sol, y por eso crece ó se acorta con arreglo á la intensidad de esa fuerza solar que la rechaza.

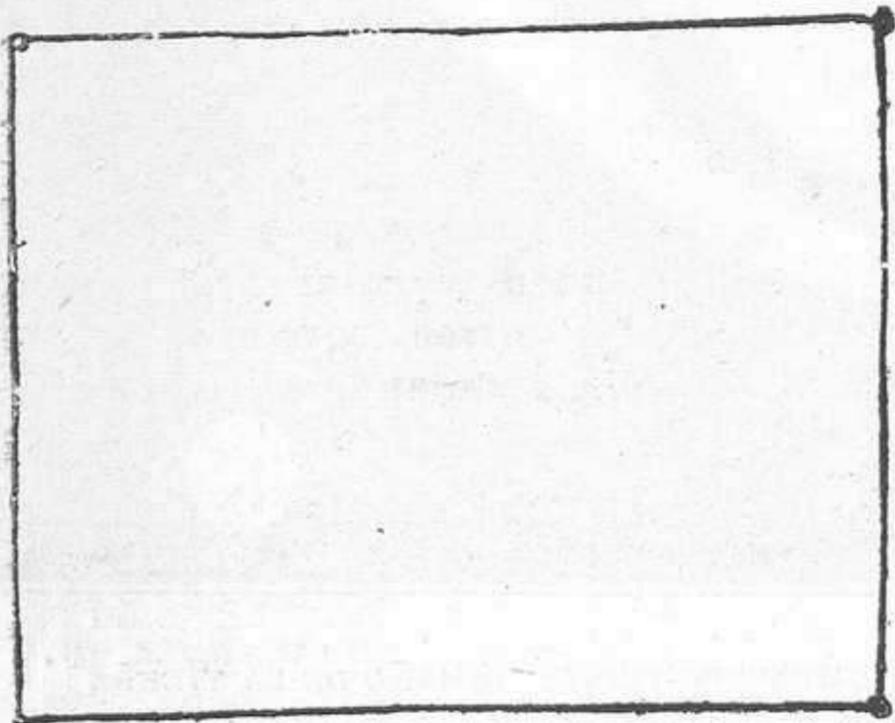
El cometa más famoso de todos es el que lleva el nombre del gran astrónomo Halley. El astrónomo Kleper había visto un cometa en 1607, y el cometa visto por Halley parecía hallarse en la misma posición que aquél. Halley dijo que ambos debían de ser un mismo cometa, que daba la vuelta alrededor del Sol en setenta y cinco años, y así era, en efecto. Esta fué la primera vez que se demostró la revolución de los cometas alrededor del Sol. El cometa de Halley siguió presentándose con toda puntuali-

dad cada setenta y cinco años. Muchos de vosotros recordaréis su última aparición, en 1910, cuando se decía que la Tierra iba á chocar con la cola del cometa, sin que se realizase la suposición que tanto miedo inspiraba á muchas personas, porque se ha creído que si la Tierra chocase con un cometa sería destruída. Pero hay razones para creer que la Tierra ha tocado ya á la cola de varios cometas sin ningún contratiempo. La verdad es que la cola de estos cuerpos celestes es tan tenue, que se ven las estrellas á través de ella, y no falta quien ha calculado que esa materia que ocupa millones de kilómetros en el espacio podría guardarse en un baúl, si se condensase, ó lo que es igual, si se espesase y comprimiese todo lo posible.



## EL FUTURO ARTISTA

### COMO SE PINTA UN SOBRE



1.—Colóquese un sobre encima del papel de dibujo. Márquese con un punto cada esquina y luego trácese una línea recta de punto á punto, sin regla.

Vamos á continuar el curso de dibujo empezado en el número 23 del periódico aprendiendo á pintar un sobre.

Primeramente hay que saber manejar el lápiz como es debido. También necesitamos algunos materiales que deben estar preparados antes de empezar.

Hay que comprar un pliego de papel

marquilla, blanco, que cuesta 10 céntimos y fijarlo en el tablero de dibujo con unas chinchas. También es preciso comprar un lápiz de dibujo de la B (Pédidlo así en la tienda). Goma de borrar no hace falta. Cuidad de que estén limpios la caja de pinturas y los pinceles y poned á mano un cácharro con agua, una esponjita y un papel secante blanco.

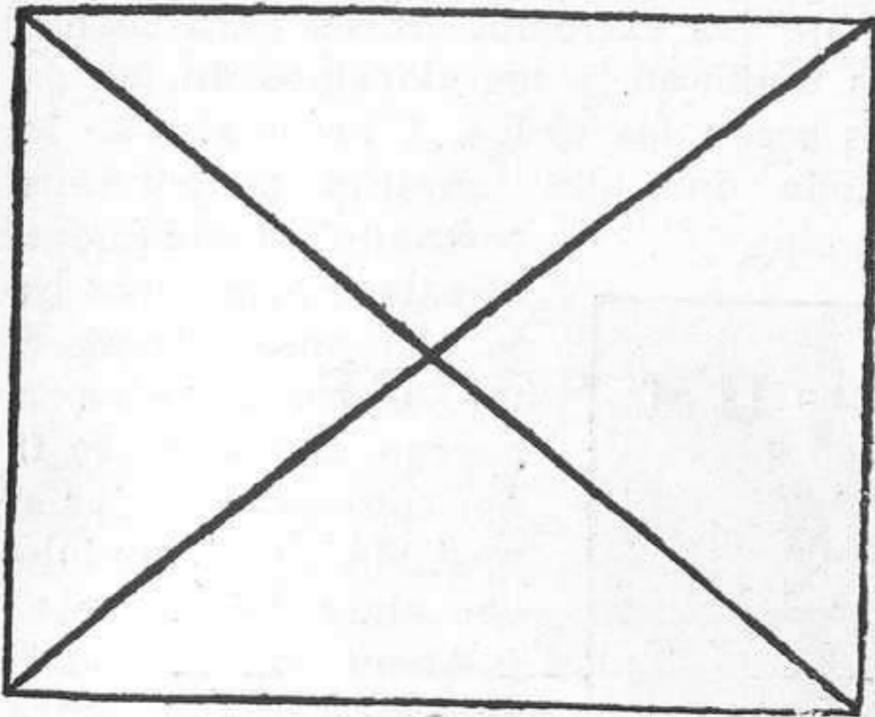
Esta vez vamos á hacer un dibujo fácil, pero tened cuidado con el lápiz que usais y el modo de manejarlo. Si es nuevo, resultará algo largo para vuestras manos y es conveniente partirlo en dos mitades. A una de ellas se le saca punta plana como un destornillador, y al otro, fina, del modo corriente.

Dos cosas importantes hay que recordar. La primera es coger el lápiz por la mitad y usar el lado plano de la punta. La segunda, empezar siempre los dibujos por el lado izquierdo.

Coged ahora un sobre grande. Si sus cuatro lados son iguales, es cuadrado; pero si tiene dos lados largos y dos cor-

tos, es oblongo. La forma es lo de menos, pero habéis de calcular cómo lo colocáis sobre el papel de dibujo para que quepan en la hoja seis sobres.

Poned el sobre en el ángulo superior del lado derecho, y empleando el lápiz de punta redonda, trazar una línea siguiendo los bordes del sobre. Quizás no queden bien acabadas las cuatro esquinas, y en este caso debéis retocarlas debidamente. Ahora poned el sobre en el ángulo superior izquierdo del papel de dibujo y señalad con un punto el sitio de cada una de las cuatro esquinas. Retirad el sobre y tratad de unir los cuatro puntos con líneas trazadas con el lá-

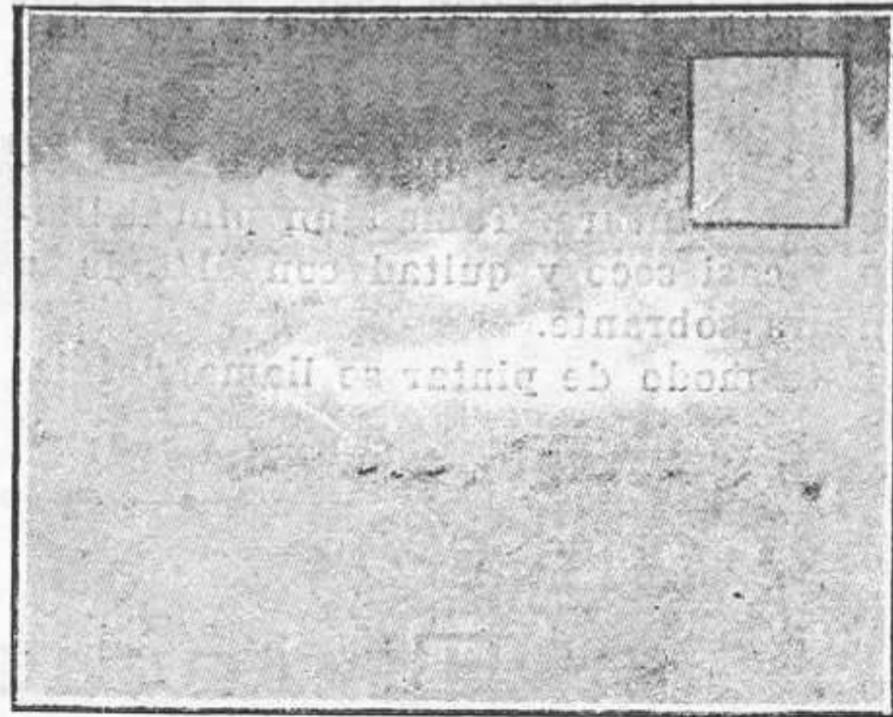


2.—Después de trazar las líneas de punto a punto, trácense sin puntos, y para dar el aspecto de sobre al dibujo, tírense á pulso dos líneas diagonales.

piz de punta plana. Después, debajo del primer dibujo haced una copia sin emplear los puntos. Repetid la copia varias veces y seguramente obtendréis una buena para pintar.

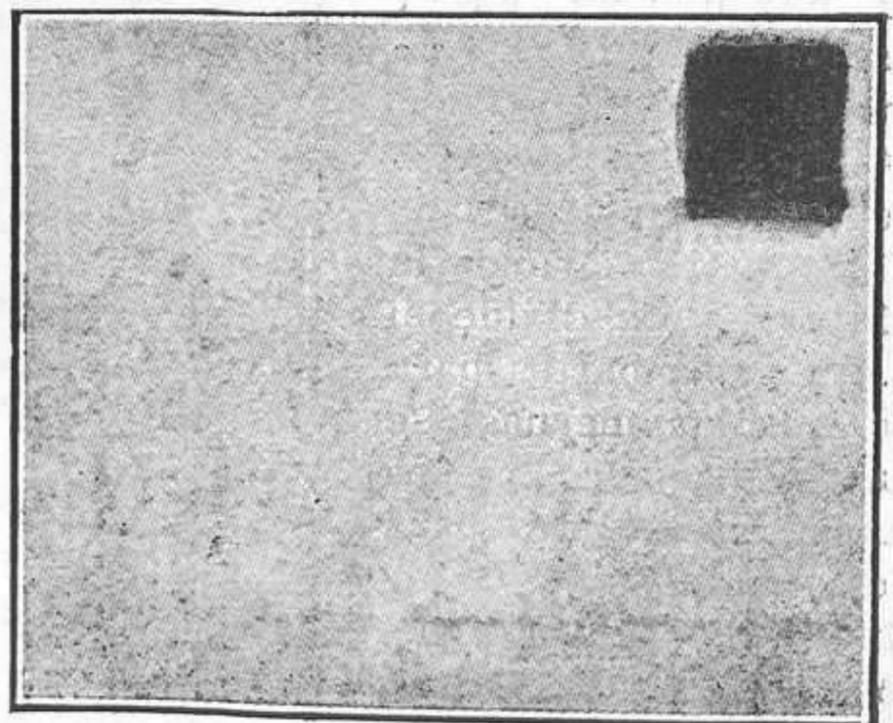
Escoged las dos mejores, y en un ángulo de una de ellas dibujad un sello. En otro, trazad líneas diagonales de ángulo á ángulo, para que parezca el reverso del sobre. El sello podéis pintarlo de verde ó de rojo, y escribir el nombre y las señas de un amigo para que el sobre parezca de veras.

Quizás os guste pintar el sobre de color azul pálido. Esto es difícil hacerlo bien.



3.—Para imitar el sobre se dibuja el contorno de un sello y el resto de la superficie se pinta de azul pálido.

Primeramente, mojad la esponjita en el agua y humedeced la parte del papel donde vayáis á pintar, sin mojarlo demasiado. Poned el papel de plano á la altura de los ojos, si brilla ó reluce es que está demasiado húmedo y hay que secarlo con el papel secante hasta que no brille nada. Ahora mezclad un poco de color azul cobalto con bastante agua para que se ponga pálido. Mojad bien el pincel y pasadlo rápidamente por la parte de arriba del dibujo, de izquierda á derecha. Volviendo á empezar por la izquierda, extended el color hacia abajo con pinceladas cortas, corriéndolas hacia la derecha y dejando en blanco el sello.



4.—El sello se pinta también, pero de color distinto al del sobre.

Repetid la operación hasta llenar todo el espacio del sobre, mojando el pincel de vez en cuando. Al llegar á la línea de abajo veréis acumulada bastante cantidad de pintura. Tomad un pincel limpio y casi seco y quitad con él toda la pintura sobrante.

Este modo de pintar se llama "al la-

vado... La pintura debe quedar muy por igual, y para conseguirlo se necesita bastante práctica.

Después de pintar el sobre hay que esperar que se seque la pintura, para pintar el sello, porque si no se correrían los bordes y se mezclarían las dos pinturas.



## El indio de paja

El indio bravo que veis aquí es de paja casi todo, y muy sencillo de hacer si se estudia detenidamente el grabado.

Además de un puñado de paja se necesitan unos trocitos de cinta estrecha, un pedazo de franela, de color chillón, una varilla, un poco de alambre delgado, otro poco de bramante y dos cuentas negras.

Primeramente se coge un puñado de pajas (unas veinte pajas bastan) y se atan con cinta á unos cinco centímetros de distancia de uno de los extremos, para formar el cuello. El indio medirá en total 15 centímetros de alto. Si se prefiere hacerlo de mayor estatura, hay que alterar proporcionalmente las medidas. Se vuelven á atar las pajas unos cinco centímetros más abajo para formar la cintura, y se divide el haz en dos partes para formar las piernas. Se atan estas dos partes hacia su mitad para formar las rodillas, y finalmente abajo para formar los tobillos.

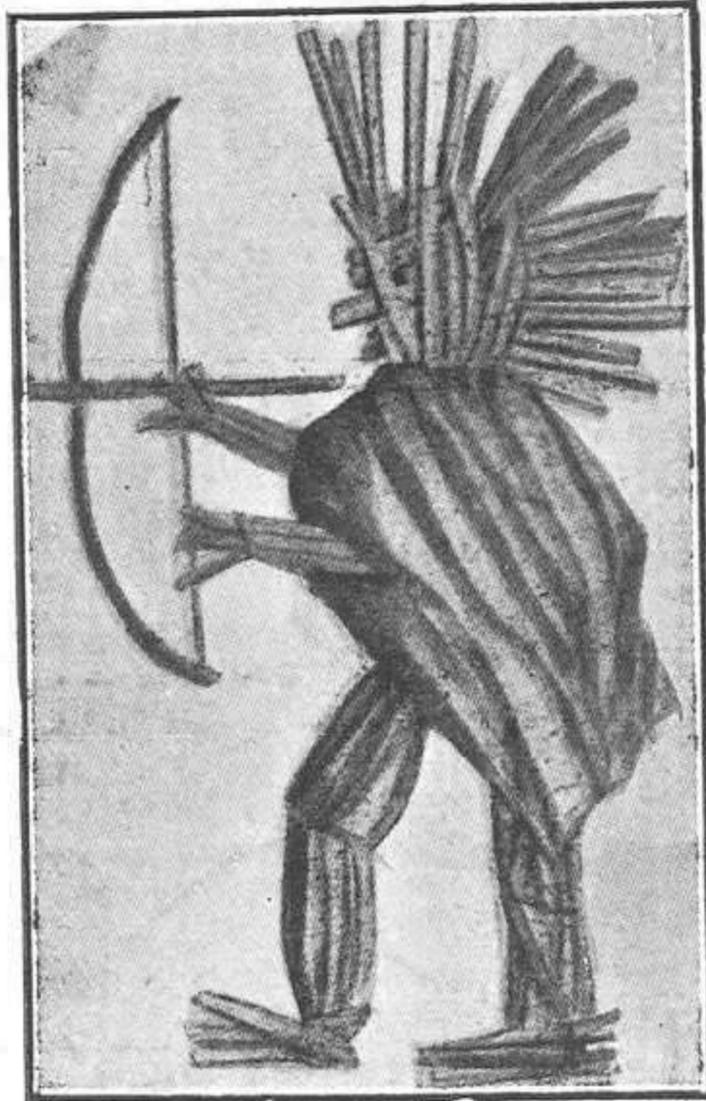
Los pies se hacen con trocitos cortos de paja atados á los tobillos.

Los brazos se ponen fijando para cada uno cinco pajas á mitad de distancia entre el cuello y la cintura, se atan cerca de los extremos libres para formar las muñecas, y los extremos de las pajas serán los dedos, á los cuales se les puede dar una longitud proporcional cortando debidamente el extremo de cada paja con unas tijeras. Si los brazos se atan al cuerpo con alambre fino, conservan mejor su posición que atándolos con cinta ó bramante.

Ahora vamos con la cabeza. Con los extremos libres de las pajas como armazón se fijan con alambres unas ocho pajas cortas, como se ve en el grabado, para formar la cara y las plumas que los indios llevan en la cabeza, y se colocan, en lugar apropiado, las dos cuentas sujetas con alambre para imitar los ojos.

El cuerpo se envuelve en el trozo de franela y se fija con unas

puntadas ó se prende con alfileres. Después se le pone el arco y la flecha. El arco se hace con la varilla que hemos mencionado antes.



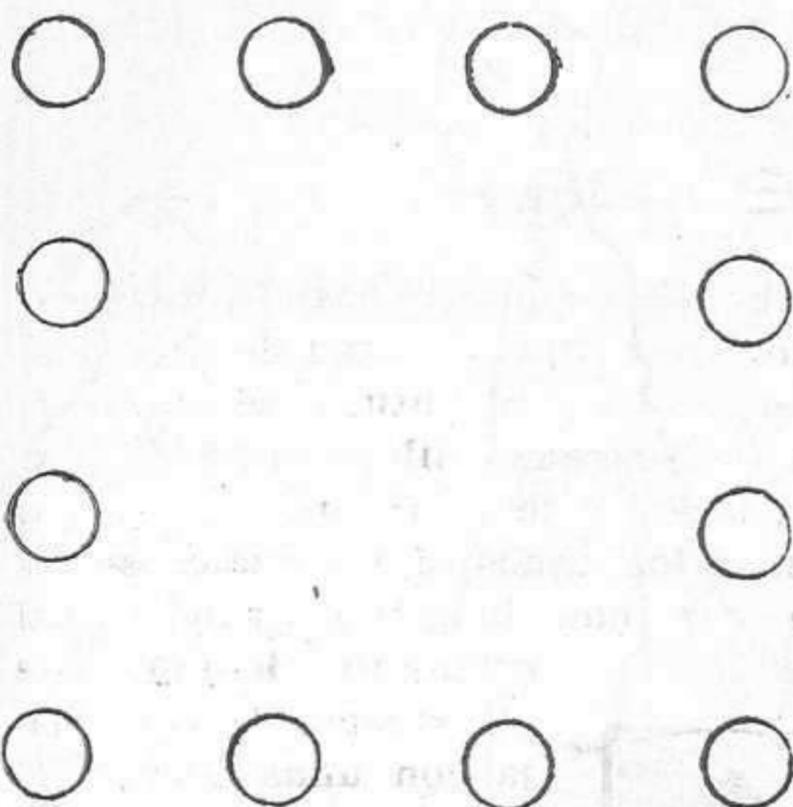
EL INDEO BRAVO DE PAJA

# PROBLEMAS Y RECREOS

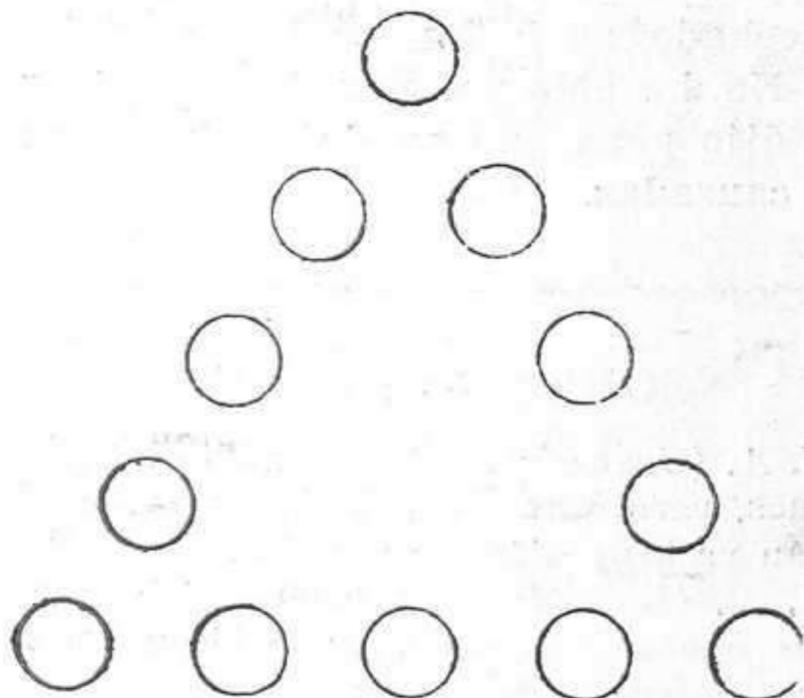
## CINCO EN CADA FILA

### ROMPECABEZAS

Colóquense doce monedas ó doce botones formando un cuadrado como éste.



Así dispuestos los redondeles pueden contarse cuatro en cada fila. Ahora se trata de colocarlos de modo que puedan contarse cinco en cada fila, lo cual se conseguiría fácilmente colocándolos en forma de triángulo, así:



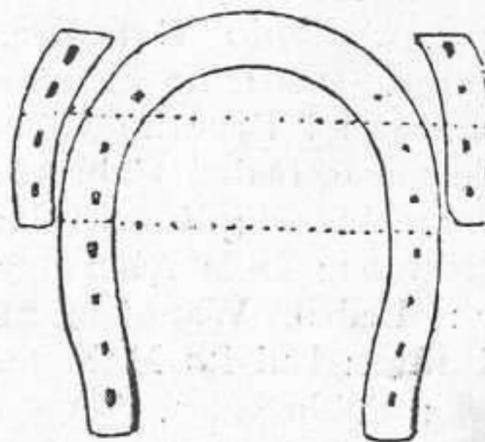
Hay cinco en cada fila, pero sólo hay tres filas y la cuestión está en colocar los doce redondeles de modo que formen cuatro filas en cada una de las cuales se puedan contar cin-

co redondeles. Para conseguirlo hay que recurrir á un ardid muy sencillo. ¡A ver quién lo acierta!

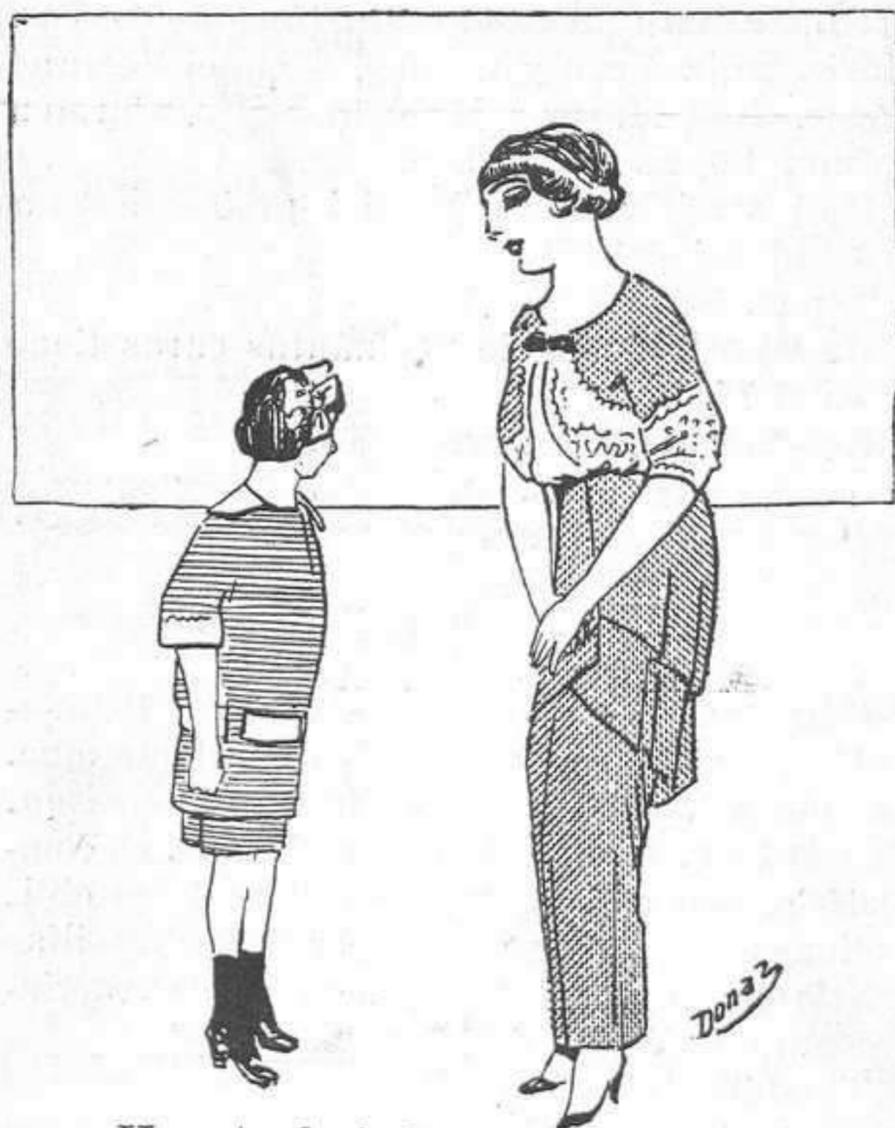
\*

## EL CORTE DE LA HERRADURA

### SOLUCIÓN



El grabado enseña claramente cómo con dos cortes en línea recta se puede dividir la herradura en siete trozos con dos agujeros ca-



- ¿Has trabajado mucho? ¿Qué media estás haciendo hoy?
- La segunda.
- ¿Y dónde está la primera?
- En ninguna parte. Es que he empezado por la segunda.

Repetid la operación hasta llenar todo el espacio del sobre, mojando el pincel de vez en cuando. Al llegar á la línea de abajo veréis acumulada bastante cantidad de pintura. Tomad un pincel limpio y casi seco y quitad con él toda la pintura sobrante.

Este modo de pintar se llama "al la-

vado... La pintura debe quedar muy por igual, y para conseguirlo se necesita bastante práctica.

Después de pintar el sobre hay que esperar que se seque la pintura, para pintar el sello, porque si no se correrían los bordes y se mezclarían las dos pinturas.

## El indio de paja

El indio bravo que veis aquí es de paja casi todo, y muy sencillo de hacer si se estudia detenidamente el grabado.

Además de un puñado de paja se necesitan unos trocitos de cinta estrecha, un pedazo de franela, de color chillón, una varilla, un poco de alambre delgado, otro poco de bramante y dos cuentas negras.

Primeramente se coge un puñado de pajas (unas veinte pajas bastan) y se atan con cinta á unos cinco centímetros de distancia de uno de los extremos, para formar el cuello. El indio medirá en total 15 centímetros de alto. Si se prefiere hacerlo de mayor estatura, hay que alterar proporcionalmente las medidas. Se vuelven á atar las pajas unos cinco centímetros más abajo para formar la cintura, y se divide el haz en dos partes para formar las piernas. Se atan estas dos partes hacia su mitad para formar las rodillas, y finalmente abajo para formar los tobillos.

Los pies se hacen con trocitos cortos de paja atados á los tobillos.

Los brazos se ponen fijando para cada uno cinco pajas á mitad de distancia entre el cuello y la cintura, se atan cerca de los extremos libres para formar las muñecas, y los extremos de las pajas serán los dedos, á los cuales se les puede dar una longitud proporcional cortando debidamente el extremo de cada paja con unas tijeras. Si los brazos se atan al cuerpo con alambre fino, conservan mejor su posición que atándolos con cinta ó bramante.

Ahora vamos con la cabeza. Con los extremos libres de las pajas como armazón se fijan con alambres unas ocho pajas cortas, como se ve en el grabado, para formar la cara y las plumas que los indios llevan en la cabeza, y se colocan, en lugar apropiado, las dos cuentas sujetas con alambre para imitar los ojos.

El cuerpo se envuelve en el trozo de franela y se fija con unas

puntadas ó se prende con alfileres. Después se le pone el arco y la flecha. El arco se hace con la varilla que hemos mencionado antes.



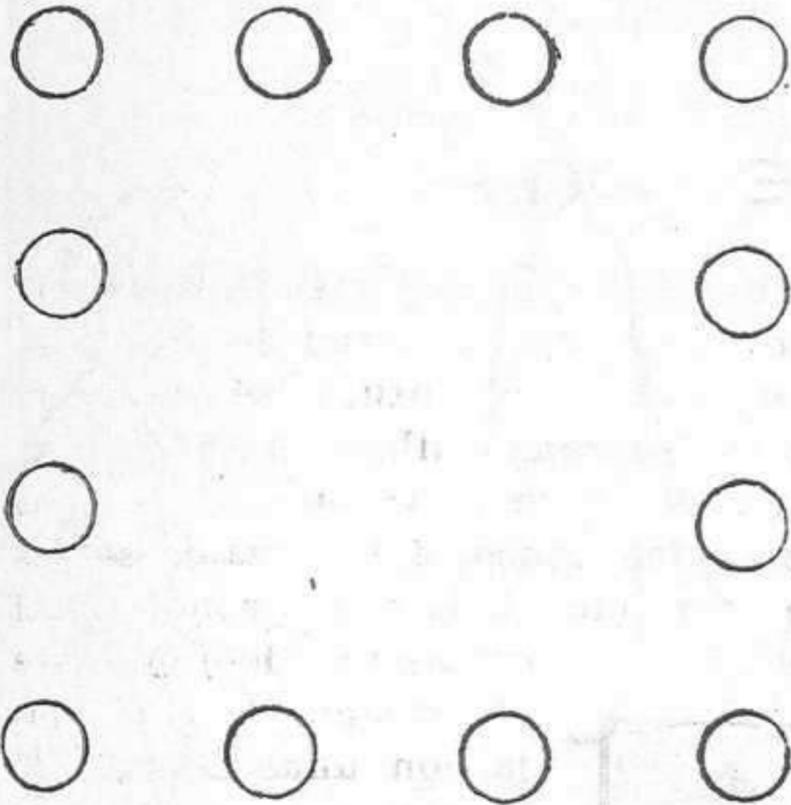
EL INDIJO BRAVO DE PAJA

# PROBLEMAS Y RECREOS

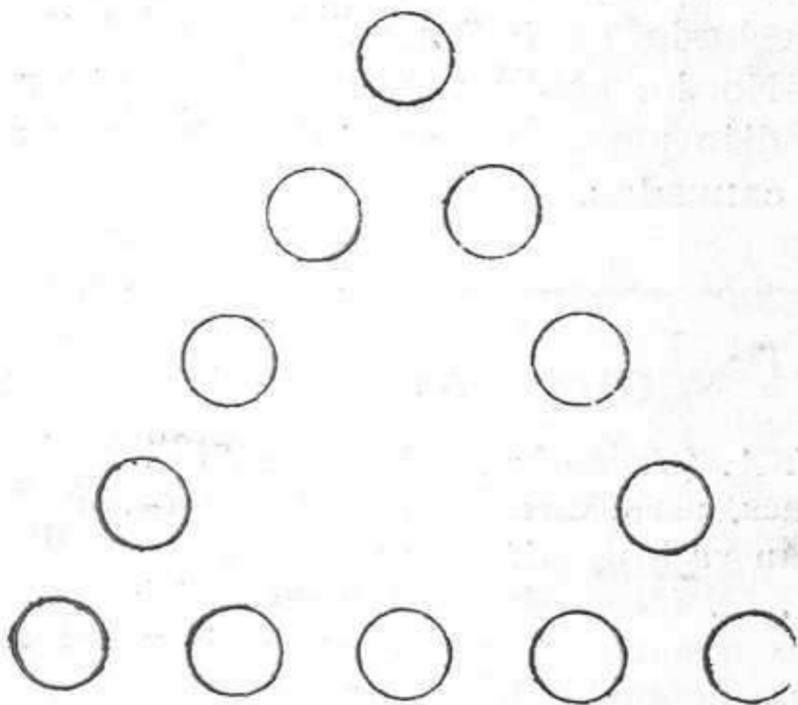
## CINCO EN CADA FILA

### ROMPECABEZAS

Colóquense doce monedas ó doce botones formando un cuadrado como éste.



Así dispuestos los redondeles pueden contarse cuatro en cada fila. Ahora se trata de colocarlos de modo que puedan contarse cinco en cada fila, lo cual se conseguiría fácilmente colocándolos en forma de triángulo, así:



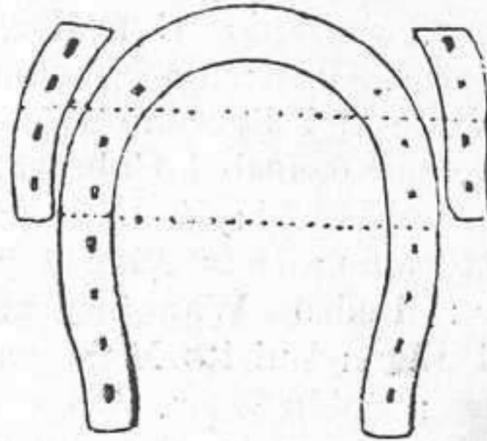
Hay cinco en cada fila, pero sólo hay tres filas y la cuestión está en colocar los doce redondeles de modo que formen cuatro filas en cada una de las cuales se puedan contar cinco

redondeles. Para conseguirlo hay que recurrir á un ardid muy sencillo. ¡A ver quién lo acierta!

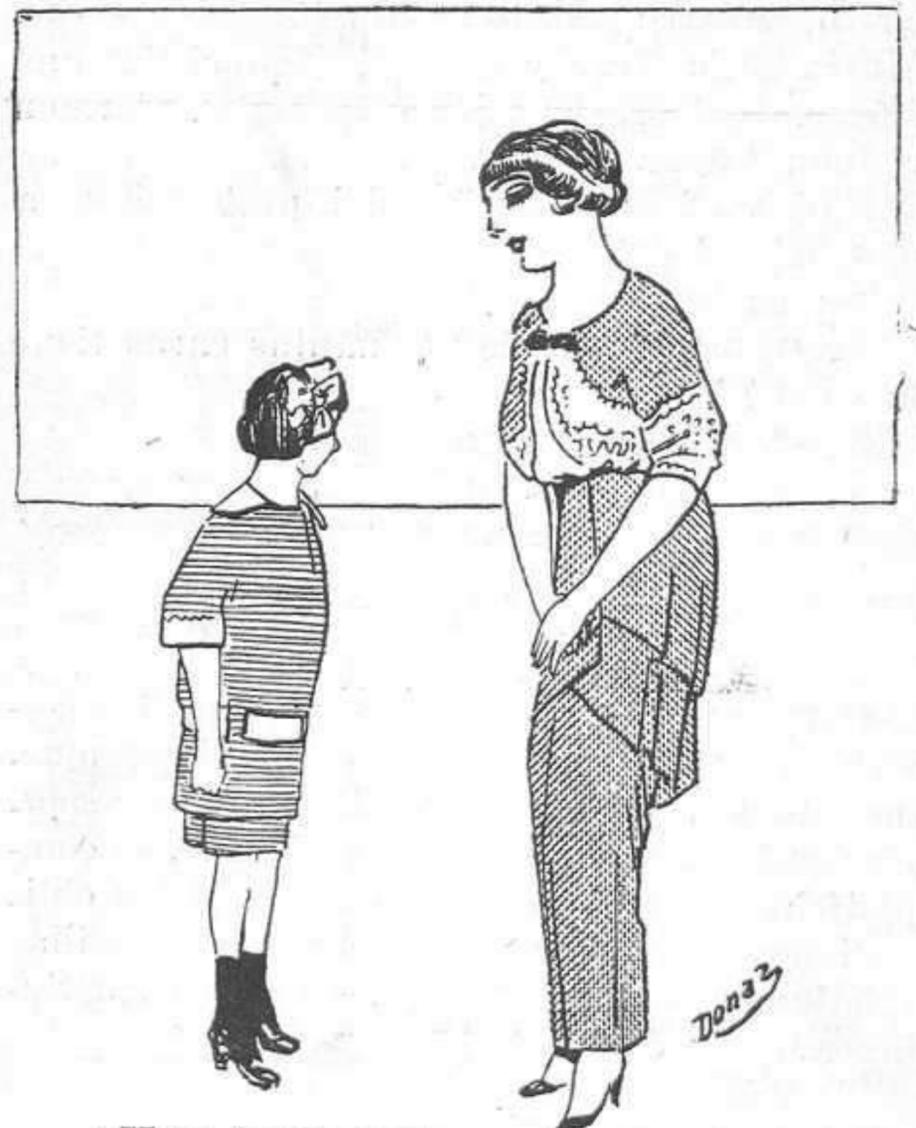
\*

## EL CORTE DE LA HERRADURA

### SOLUCIÓN



El grabado enseña claramente cómo con dos cortes en línea recta se puede dividir la herradura en siete trozos con dos agujeros ca-



- ¿Has trabajado mucho? ¿Qué media estás haciendo hoy?
- La segunda.
- ¿Y dónde está la primera?
- En ninguna parte. Es que he empezado por la segunda.

Donaz

Repetid la operación hasta llenar todo el espacio del sobre, mojando el pincel de vez en cuando. Al llegar á la línea de abajo veréis acumulada bastante cantidad de pintura. Tomad un pincel limpio y casi seco y quitad con él toda la pintura sobrante.

Este modo de pintar se llama "al la-

vado... La pintura debe quedar muy por igual, y para conseguirlo se necesita bastante práctica.

Después de pintar el sobre hay que esperar que se seque la pintura, para pintar el sello, porque si no se correrían los bordes y se mezclarían las dos pinturas.

## El indio de paja

El indio bravo que veis aquí es de paja casi todo, y muy sencillo de hacer si se estudia detenidamente el grabado.

Además de un puñado de paja se necesitan unos trocitos de cinta estrecha, un pedazo de franela, de color chillón, una varilla, un poco de alambre delgado, otro poco de bramante y dos cuentas negras.

Primeramente se coge un puñado de pajas (unas veinte pajas bastan) y se atan con cinta á unos cinco centímetros de distancia de uno de los extremos, para formar el cuello. El indio medirá en total 15 centímetros de alto. Si se prefiere hacerlo de mayor estatura, hay que alterar proporcionalmente las medidas. Se vuelven á atar las pajas unos cinco centímetros más abajo para formar la cintura, y se divide el haz en dos partes para formar las piernas. Se atan estas dos partes hacia su mitad para formar las rodillas, y finalmente abajo para formar los tobillos.

Los pies se hacen con trocitos cortos de paja atados á los tobillos.

Los brazos se ponen fijando para cada uno cinco pajas á mitad de distancia entre el cuello y la cintura, se atan cerca de los extremos libres para formar las muñecas, y los extremos de las pajas serán los dedos, á los cuales se les puede dar una longitud proporcional cortando debidamente el extremo de cada paja con unas tijeras. Si los brazos se atan al cuerpo con alambre fino, conservan mejor su posición que atándolos con cinta ó bramante.

Ahora vamos con la cabeza. Con los extremos libres de las pajas como armazón se fijan con alambres unas ocho pajas cortas, como se ve en el grabado, para formar la cara y las plumas que los indios llevan en la cabeza, y se colocan, en lugar apropiado, las dos cuentas sujetas con alambre para imitar los ojos.

El cuerpo se envuelve en el trozo de franela y se fija con unas

puntadas ó se prende con alfileres. Después se le pone el arco y la flecha. El arco se hace con la varilla que hemos mencionado antes.



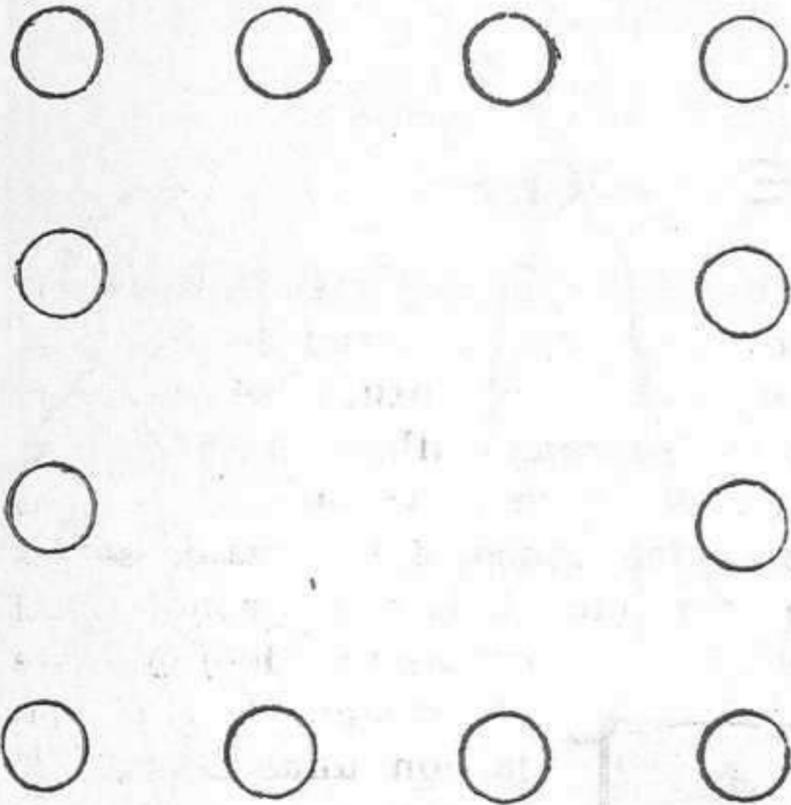
EL INDIJO BRAVO DE PAJA

# PROBLEMAS Y RECREOS

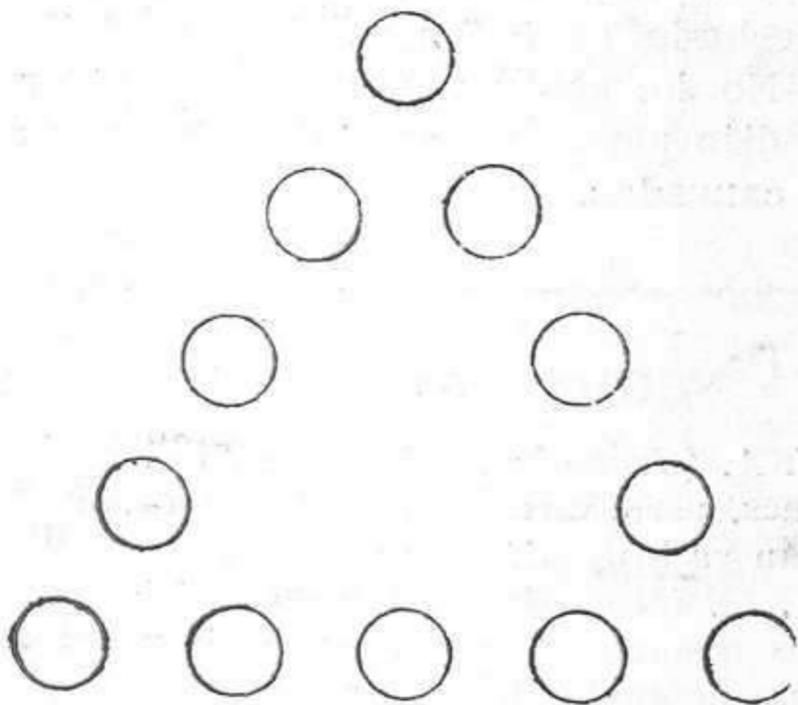
## CINCO EN CADA FILA

### ROMPECABEZAS

Colóquense doce monedas ó doce botones formando un cuadrado como éste.



Así dispuestos los redondeles pueden contarse cuatro en cada fila. Ahora se trata de colocarlos de modo que puedan contarse cinco en cada fila, lo cual se conseguiría fácilmente colocándolos en forma de triángulo, así:



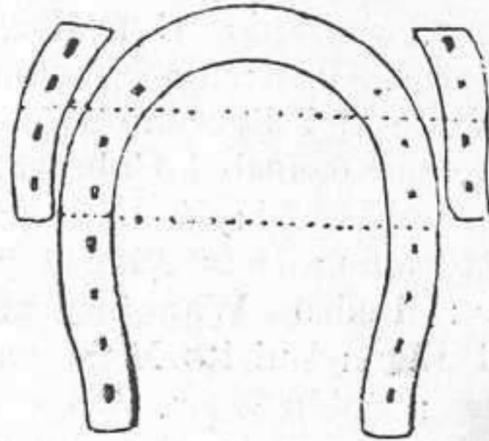
Hay cinco en cada fila, pero sólo hay tres filas y la cuestión está en colocar los doce redondeles de modo que formen cuatro filas en cada una de las cuales se puedan contar cinco

redondeles. Para conseguirlo hay que recurrir á un ardid muy sencillo. ¡A ver quién lo acierta!

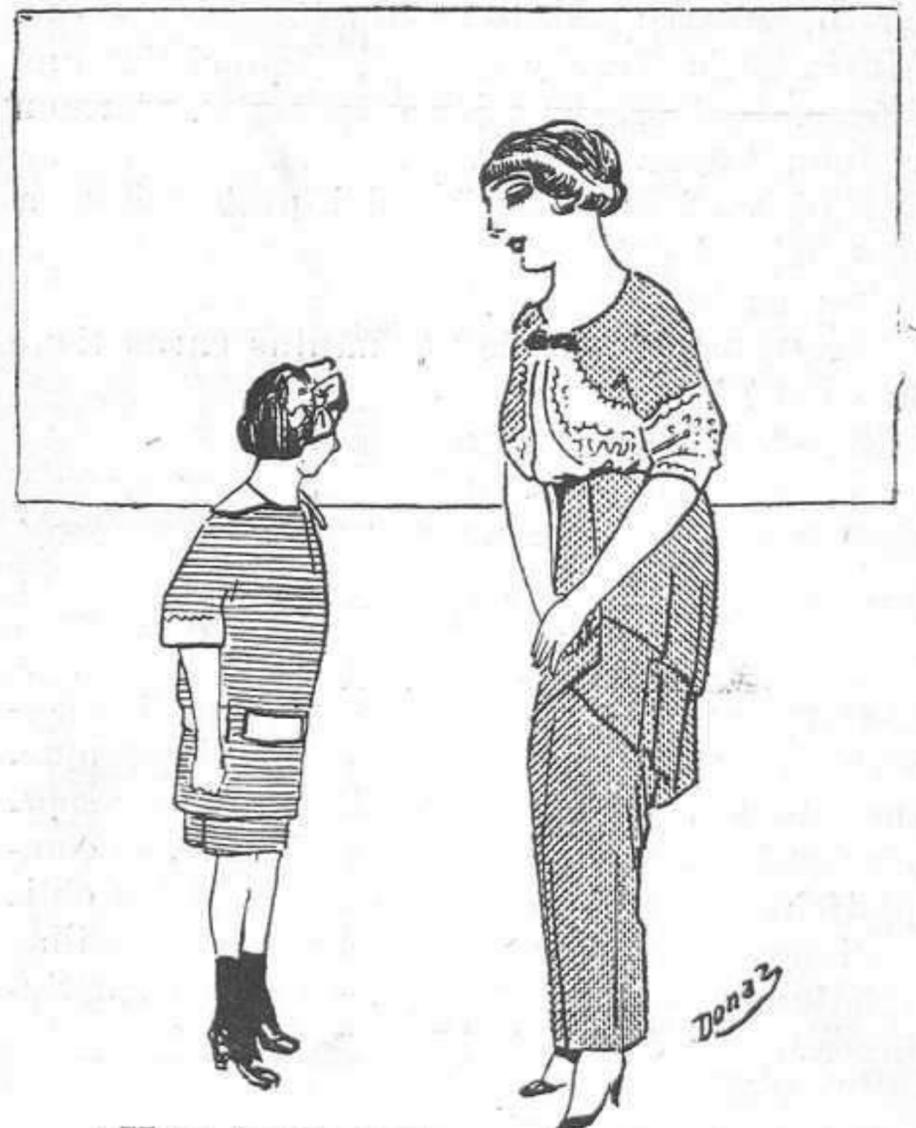
\*

## EL CORTE DE LA HERRADURA

### SOLUCIÓN



El grabado enseña claramente cómo con dos cortes en línea recta se puede dividir la herradura en siete trozos con dos agujeros ca-



- ¿Has trabajado mucho? ¿Qué media estás haciendo hoy?
- La segunda.
- ¿Y dónde está la primera?
- En ninguna parte. Es que he empezado por la segunda.

Donaz

da trozo. El primer corte se da siguiendo la línea de puntos de abajo, se colocan luego los dos trozos pequeños resultantes junto al trozo grande y se da el segundo corte indicado por la línea de puntos de arriba.

\*

Han enviado soluciones del problema "El corte de la herradura"

Angel Lausín, Fernando Navarro, Aníbal Sánchez, Miguel Aulló y Urech, Milagritos Ortega Ibarra, Antonio González, Alberto Martín Ferreras, Guillermo Fernández Orarabal, Juan Manuel Serrano Gómez, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Antonio Benito Perera, Madrid; Román Martínez de Velasco, Barcelona; Luis Alonso y Hernández, Vitoria; Pedro Wangüemerte, Santa Cruz de la Palma; Luisito Maldonado Bomati, Salamanca; Pablo Egea, Alagón.

También han enviado soluciones de "El problema de la sierra"

Venancio González, Medina del Campo; Manuel Morales, Albacete; Angel Belver, Almería; Miguel Campos, de El Soldado (Córdoba); Alfredivo Marquerie, Segovia; Francisco Navarro, Antonio Martín de Marcos, María de la Vega y Orozco, Manuel Serrano López, José María y Roberto Entío, Carmen y Juan López, de Madrid.

Han remitido solución del problema "La libertad del preso"

Tomás Galán, Oviedo.

Remitió solución de "¿Cuántas caras tiene la Luna?"

Roberto Medina Rivero, Toledo.

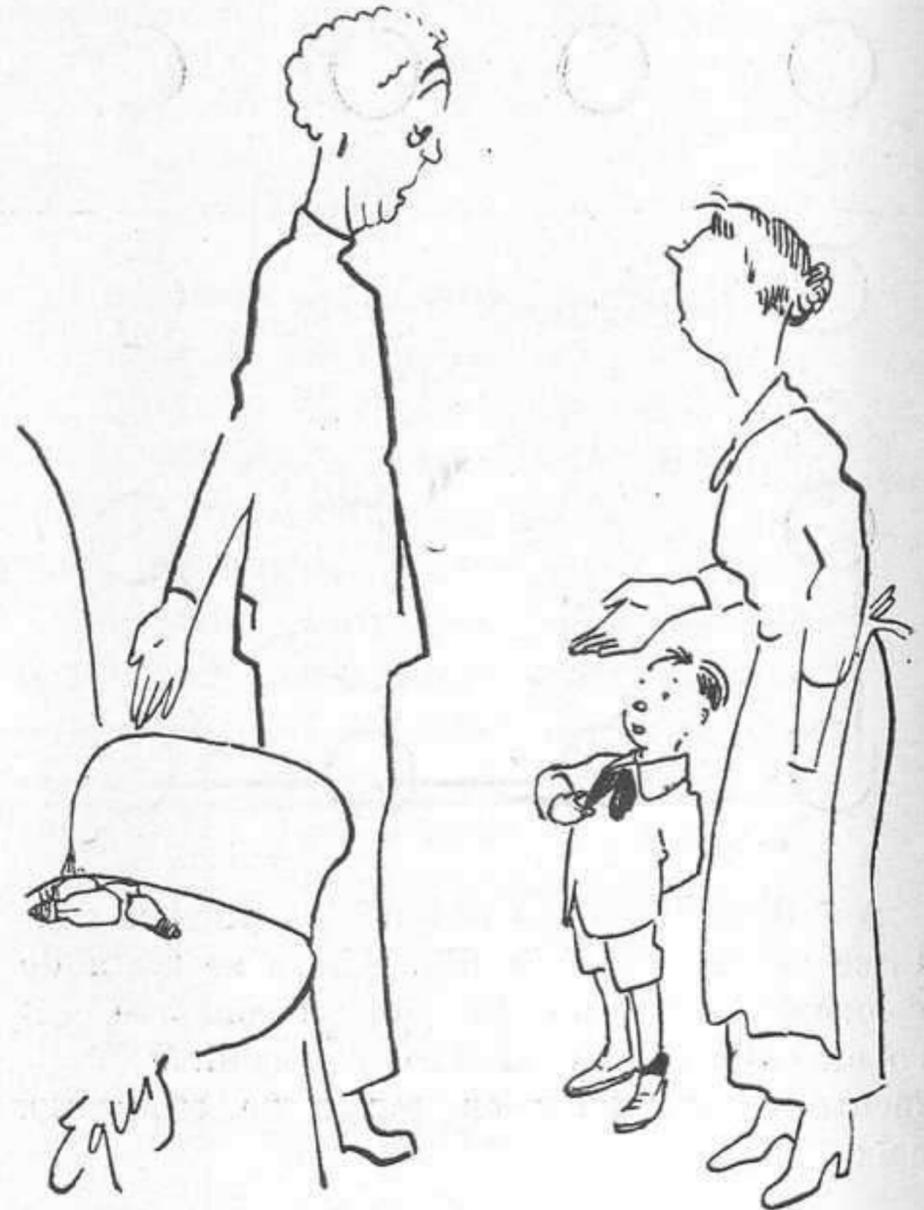
## LIBROS RECIBIDOS

CALENDARIO DE LA FAMILIA PARA 1915.— Está á la venta este excelente Almanaque, que todos los años edita la Revista *La Semana Católica*. Este año se ha mejorado, es completísimo en todo lo que se refiere á las obligaciones que conviene conocer á las familias cristianas en las festividades de nuestra Sacrosanta Religión, Ayunos, vigilia, etc.

También tiene infinidad de datos útiles.

El texto es variado y muy ameno, pues además de la explicación del Calendario, contiene cuentos, poesías y anécdotas, todas interesantes é ingeniosas.

Lleva el Calendario una preciosa portada nueva en tricolor representando la Sagrada Familia. A pesar de todas estas mejoras no se ha alterado en nada su precio de otros años, pues se vende á 50 céntimos en las principales librerías y en la Administración de *La Semana Católica*, Fernanflor, 4 (antes Florín). Madrid.



—¿Ha sido usted, Sinfrosa, la que ha echado en la butaca las bombillas?

—No, he sido yo, mamá, porque anoche dijo papá que no daban luz por estar cansadas.

## CORRESPONDENCIA

*E. A. (Granada).*—Con gusto te complaceríamos, pero esas cosas de la guerra las publican ya los periódicos grandes.

*A. R. (Madrid).*—Ya hemos dicho varias veces que avisaremos cuando llegue el momento de enviar los cuponcitos.

*L. G. (Sabadell).*—Por ahora no podemos publicar nada de colaboración.

# EL MÓDUS VIVENDI

Tetuán, 23, entresuelos.—Madrid.

Primera casa de España en confecciones para niños y jóvenes de dos á diez y ocho años.

Últimos modelos de París y Londres.

Uniformes para colegios.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO :-: Pedid catálogo.



¿Ha visto usted las grandes mejoras de  
**ALREDEDOR DEL MUNDO?**

El más ameno de los periódicos ilustrados

**TIRADO A VARIAS TINTAS**

**GRANDES PORTADAS—TEATROS DE TODO EL MUNDO**

**20 céntimos.**

# J. DIAZ D.

Fábrica de juguetes y coches de niño

SAGASTA, 7 DUP.—(Talleres: Gaztambide, 55.)

Coches plegables de fabricación nacional y extranjera.  
Diferentes modelos. Desde 75 pesetas con ruedas de goma.  
Peso de 12 á 15 kilogramos.

Esta casa tiene el placer de comunicar á sus favorecedores que ha recibido de Alemania una bonita colección de juguetes, y podrá, á pesar de la guerra y consiguiente paralización del comercio Alemán, ofrecer las novedades que hubieran llegado para Reyes, además de los juguetes de su fabricación.

## NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

# MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos, de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria: 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

Número 36.

Los Muchachos.